

mo le avian recibido por rey é por señor despues de sus dias, é si dél algo acaesciese deste camino, que les mandaba que toviesen é guardasen á don Fernando el pleito é omenaje que le hicieron. É mandó á don Fernando que honrase é ficiese mucho bien á los infantes sus hermanos, é ficiese mucha honra é mucha merced á todos sus vasallos, é que toviese á derecho los pueblos de los reinos. É mandó más, que ficiese mucho por tener en su ayuda é en su servicio á los arrayaces de Málaga é de Guadix é de Comares, é que los amparase, é con éstos conqueriría al señor de Granada la tierra, é le ternia siempre en tal premia, que nunca se le alzase nin saliese de su mandado. Otrósí, les dijo que dejaba en la frontera por adelantado mayor á don Nuño, ca don Ferrando pornia merinos en Castilla é en Leon é en Galicia, aquellos que él viesse que eran menester, como aquel que avia de aver cuidado de la justicia de los reinos, é que les mandaba que obedesciesen é fuesen mandados al infante don Fernando é á los oficiales que él pusiese en la tierra. É para que él pudiese poner estos oficiales, dejóle la una tabla de los sellos, é mandó que con ella pusiese los oficiales diciendo en las cartas que eran del Rey; é que las mandara dar el infante don Fernando primero heredero; é las otras cartas que oviese menester de enviar por los reinos sobre las querellas que antél viniesen, ó sobre las otras cosas que oviese á mandar facer en los reinos, mandó que don Fernando las enviase selladas con su sello. É todos los que allí estaban otorgaron que cumplirían lo que el Rey les mandó, é dejó en todos los reinos sus omes para que cada unos dellos en sus comarcas cogiesen é recabdasen las rentas de toda la tierra, é que las partiesen, segund el mandamiento que les avia fecho, é que guardasen lo otro para facer dello lo que él mandase. É partió el Rey de Toledo en el mes de Marzo, é fué al Imperio; é agora la estoria contará las cosas que acaescieron en los reinos de Castilla é de Leon en cuanto fué el Rey á esta ida; ca lo que fizo él é las cosas como pasaron do él fué, el escrebidor non las supo nin las puso aquí.

## CAPÍTULO LX.

De como el infante don Fernando comenzó á regir el reino, é como eran todos muy pagados dél.

El infante don Fernando partió de Toledo, é fué por las Estremaduras, é dende pasó al reino de Leon, é andado por las cibdades é villas requiriendo é haciendo justicia en aquellos lugares que cumplía, é con la tabla del sello del Rey puso merinos en toda la tierra del Rey, é otrósí puso alcaldes é oficiales en aquellas cibdades é villas é lugares que gelo pidieron, é aquellos que él vió que cumplían é que eran menester, é él por sí oía á los querrellosos é libraba sus pleitos, é regia é mantenía todos los de la tierra en justicia, en manera que todos los del reino eran dél mucho pagados. É en el mes de Mayo vino á Castilla, é llegó á Búrgos, é estudo oyendo é librando todos los que á él venían, é haciendo

derecho á los querellosos; é de las cosas que fizo é pasó este Infante despues que el Rey su padre partió del reino para ir al Imperio, non fallamos otras razones para escribir aquí. É por esto tornaremos á contar lo que fizo el rey de Granada por la tregua que le hicieron dar á los arrayaces; é otrósí de como Aben Yuzaf en este tiempo pasó aquende la mar.

## CAPÍTULO LXI.

De como el rey de Granada se envió querellar al rey Aben-Yuzaf allen la mar.

Grand pesar avia el rey de Granada por la tregua que dió á los arrayaces estando él en Sevilla, que avia dado al Rey grand algo, é avia roto la carta del pleito que los ricos-omes avian con él; todo esto avia fecho cuidando que los arrayaces fincarían en manera que los pudiese conquerir é tomarles la tierra que tenien. É entendió, que pues fincaban en tregua con él por aquel año, que despues de aquel tiempo el rey de Castilla querria tornar á los defender, é así fincaba él deste pleito con daño, é los arrayaces fincaban señores en la tierra. É por tomar veng(1) desto, luégo que partió de Sevilla envió sus mandaderos á Aben-Yuzaf, rey de allen mar, con que le envió decir los males que avia recibido de aquellos arrayaces, que le tenían la tierra por fuerza, que fué de su padre, é en como el rey don Alfonso ge lo avia defendido fasta entonces, é que oviera avenencia con el rey don Alfonso, é que fuera á él á Sevilla é le diera grand algo de lo suyo; é otrósí que soltara á los ricos-omes los pleitos é posturas que avian con el rey de Granada, su padre, é con él, é que les diera á romper la carta que era entrellos. É aviendo todo esto fecho por que le desamparasen los arrayaces, que hicieron que les diese tregua por un año, é que cuidaba que desde el tiempo del año fuese cumplido, que el rey de Castilla los querria amparar, é ellos que le farán perder el reino; é por esto que se queria avenir con los arrayaces é dejarles la tierra que tenian é que le sirviesen con ella. É luégo envió sus mensajeros que trojesen avenencia entre ellos; é los arrayaces, sabiendo como el rey don Alfonso se iba al Imperio, é resclando que si el rey de Granada les ficiere guerra, que non serien acorridos, firmaron sus amistades con el rey de Granada; é que le facia saber que la tierra de los cristianos estaba agora en manera, que si Aben Yuzaf acá pasase, que podría conquerir grand parte della con el ayuda que él le faria; ca el rey don Alfonso era fuera del reino, yendo al Imperio, é las otras gentes todas estaban en seguridad, é así que podría en poco tiempo tomar grand parte de la tierra de los cristianos. É porque él pudiese pasar mejor, é lo oviese más á voluntad, que le daba los puertos de Algecira é de Tarifa, en que pudiese poner las viandas, é las armas, é las otras cosas que él trojiese de allen la mar, é para en que morase de que él fuese pasado aquende.

(1) Así el Códice; la edicion, *vengansa*.

É Aben Yuzaf despues que ovo oida la mensajería del rey de Granada, envióle su respuesta muy buena, en que le envió decir que oyera lo que le dijieran sus mandaderos, é que le pluguiera mucho de saber su hacienda, é que queria pasar aquende, é que ficiere entregar aquellas villas de Algecira é de Tarifa á las sus gentes, que él y enviaba, é que luégo pasaria aquende con todas las más gentes que pudiese aver. É luégo que el rey de Granada ovo esta respuesta, envió mandar que entregasen á Aben-Yuzaf las villas de Algecira é de Tarifa. É Aben-Yuzaf pasó luégo á Algecira con pocas compañías, é envió por otras muchas gentes, que pasaron despues que él, é así los que pasaron fueron diez é siete mill caballeros. É despues que estas gentes fueron llegadas á él, salieron de Algecira, é vinieron luégo á tierra de Málaga, ca el rey de Granada le envió rogar que fuese por y, é que asegurase por él á los arrayaces que le guardasen los pleitos é las posturas que entrellos eran firmados. É los arrayaces de Málaga é de Guadix vinieron á Aben-Yuzaf, é fueron con él fasta que el rey de Granada vino á verse con Aben-Yuzaf; é los pleitos é posturas tratados entre el rey de Granada é los arrayaces, firmáronlos ante Aben-Yuzaf, en manera que los arrayaces fueron avenidos con el rey de Granada é en su servicio, é allí acordaron como ficiessen la guerra en esta manera: Que fuese Aben-Yuzaf á correr la tierra del reino de Sevilla é que comenzase por Écija, é que el rey de Granada que fuese á facer guerra por el obispado de Jahen. É Aben-Yuzaf envió con el rey de Granada dos moros que avian pasado con él, los más poderosos que él traía, é eran hermanos, é decian al mayor Havojava Tali (1) é al otro decian Uzmen. É pues que avemos contado de como estos moros ordenaron de facer guerra, contáremos lo que fizo don Nuño, adelantado de la frontera, que estava en Córdoba.

## CAPÍTULO LXII.

De como Aben Yuzaf, de Marruecos, peleó con don Nuño, é le venció, é murió don Nuño en esta pelea.

Dicho avemos en como el rey don Alfonso, cuando fué al Imperio, dejó por adelantado de la frontera á don Nuño; é estando en Córdoba, supo de como Aben Yuzaf era pasado, é todos aquellos caballeros con él, é envióle luégo á decir al infante don Fernando, que estava en Búrgos. É don Fernando envió luégo sus cartas á los infantes é á todos los ricos omes é caballeros é á todos los otros del reino, en que les envió á decir de como Aben Yuzaf era pasado aquende la mar, é que facia guerra é mal é daño en la tierra, é que les mandaba que enviasen á él, é que les faria dar luégo sus soldadas, que se apercibiesen para ir con él á la guerra de los moros. É don Nuño, despues que ovo enviado estas cartas don Fernando, envió llamar á todos

(1) Despues vuelve á citarse alterado este nombre. La crónica impresa le llama *Hanajónatali*.

los de la frontera que viniesen á él á Écija, porque supo que Aben Yuzaf venia á correr la tierra de los cristianos por aquella parte, é llególe y algunas gentes de la frontera, é otrósí sus vasallos que eran y con él. É estando él allí, Aben Yuzaf vino con toda su hueste cerca de Écija, é don Nuño é todos los que eran con él salieron fuera de la villa é pusieron sus haces contra los moros. É, segund dicen algunos, don Nuño quisiera ese dia excusar la pelea, ca sabía que el rey Aben Yuzaf traía muy grandes poderes de gentes, é él non tenía sino pocos; é algunos de los que estaban con él dijéronle que, pues las haces estaban tan cerca, é los peones se veían á ojo unos á otros, que sería muy grand mengua á don Nuño partir la pelea, é que pareceria que iba fuyendo. É esto dicen algunos que fué así dicho, mas non se falla en escripto si fué la pelea por esto ó non; pero es cierto que don Nuño é los que estaban con él pelearon con los moros que venían con Aben Yuzaf, é fueron vencidos los cristianos, é murió y don Nuño en la pelea é muchos de los que iban con él, é murieran más, si non que tenían la villa de Écija cerca á do se acoger. É fallase por escripto que don Nuño é los que eran con él fueron tan fuertes caballeros, que lidiaron tanto, que Aben Yuzaf resclo que sus moros serian vencidos; ca él estava en lugar donde veía la pelea. É desde don Nuño fué muerto, é los cristianos fuidos del campo, Aben Yuzaf fué ver qué gentes de los cristianos murieron en aquella pelea, é fallaron á don Nuño muerto en el campo, é yacian derredor dél muertos muchos caballeros, é cuatrocientos escuderos de pié que le guardaban, é otras muchas gentes de cristianos é de moros que murieron allí. É Aben Yuzaf mostraba que le pesaba de la muerte de don Nuño, ca decía que lo quisiera tomar vivo, é mandóle cortar la cabeza é enviola al rey de Granada, é envióle decir que tomase su parte de aquella cabalgada. El rey de Granada envióle decir que era pagado con aquella parte que le enviaba; pero que le pesaba por la muerte de don Nuño, ca éste fizo mucho porque él fuese rey. É esta cabeza enviola á Córdoba, é envió á decir que la enterasen con el cuerpo. É el dia que don Nuño murió fué sábado, en el mes de Mayo de la era de mill é trecientos é trece años. É el rey Aben Yuzaf, desde ovo vencido esta pelea, supo de algunos cristianos que cativaron aquel dia, que en la villa de Écija avian fincado muy pocas gentes, é por esto fincó allí aquella noche cerca de la villa, cuidando que otro dia la podría tomar. É en aquella noche llegó don Gil Gomez de Villalobos, abad de Valladolid, á Écija, é de sus compañías é de otras gentes que venían á don Nuño, entró el abad aquella noche en Écija con trecientos omes de caballo. É desde supo el vencimiento de los cristianos é la muerte de don Nuño, é que Aben Yuzaf estava allí tan cerca con su hueste, sospechó que otro dia querria combatir la villa. É en aquella noche el abad é los que entraron con él velaron é pusieron recabdo en las puertas, é partieron por cuadrillas el defen-

dimiento de la villa, é otrosi requirieron las balistas que y avian é el almacén de las saetas que tenían. É otro día Aben Yuzaf mandó combatir la villa, é porque la defendieron muy bien los que estaban dentro é le firieron y muchas gentes, mandólos redrar dende, é fué posar con su hueste más redrado de la villa. É desde allí envió pieza de sus compañías por tierra de la frontera, que la corriesen é la robasen, é mandóles que recudiesen á él entre Écija é Palma, que allí estaria fasta que recudiesen. É desta vez las sus algaras pasaron el río de Guadalquivir, é robaron todos los ganados que los cristianos avian pasado el río por miedo de los moros. É agora dejamos aquí de contar de Aben-Yuzaf, é contarémos de commo los moros mataron al arzobispo de Toledo.

## CAPÍTULO LXIII.

De commo ovieron pelea el arzobispo de Toledo con los moros que levaban la cabalgada, é le mataron, é de commo don Lope Diaz ovo pelea otro día con los moros, é lo que ende acaesció.

Por todas las partes del reino de Castilla é de Leon ivan las nuevas de la muchedumbre de los moros que pasaron con Aben-Yuzaf, é de los muchos males que ficieron en la tierra de los cristianos, é por esto todos se apercebieron á ir á la frontera. É el infante don Sancho, arzobispo de Toledo, fijo de don Jaimes de Aragon, desque supo esto, fizo llamar todos los caballeros vasallos del Rey que moraban en Toledo, é en Talavera, é en Guadalhajara, é en Madrid, para que fuesen con él. É estos caballeros, por el mandamiento que ovieron de don Fernando, en que les envió mandar que fuesen luégo á la frontera, é por el llamamiento del Arzobispo fueron todos con él. É con éstos é con todas las otras gentes que el Arzobispo pudo aver de los suyos, fué al obispado de Jahen, é estando esperando algunos caballeros, que no eran áun todos llegados, vino á él un caballero freyle de Calatrava, comendador de Mártos, é diciénle Alfonso Garcí, é dijole de commo los moros eran llegados á Mártos, é levaban muy grand presa de ganados é de omes é de mujeres cativos, é commo venian cansados de muy grand tierra que avian andado; que si el Arzobispo fuese allá con las gentes que allí tenía, que les tomaria la presa é matarian muchos dellos, é que faria muy gran servicio á Dios. É estos moros eran los que avia enviado el rey de Granada que corriesen la tierra por parte del obispado de Jahen, é vinien allí aquellos dos caballeros hermanos que avian pasado de allen mar, que decian al uno Havojavatali, é al otro Uzmen. É del reino de Granada vinie y el arrayaz de Ascanuela, é el arrayaz Aben-Macar, é los arrayaces de Málaga é de Guadix, é traian muy grandes compañías. É el Arzobispo mandó que cabalgasen todos los que eran allí con él, é los de la villa eso mismo; é él salió luégo dende, é fué esa noche á la Torre del Campo; é seyendo allí llegado, vino á él un caba-

llero que venia con él que decian Sandúcar, é dijole commo don Lopez Diaz, señor de Vizcaya, venia esa noche, é que sería bien de lo esperar. É Alonso Garcí, el freyle, le dijo al Arzobispo: «El mal escantador con la mano ajena saca la culebra del forado, é don Lope Diaz viene agora con más compañías, é áun non le son llegadas, é vos tenedes aquí toda esta compañía; é si lo esperades, é vos é los vuestros vencédes los moros, él avrá el nombre, é esta honra tomadla para vos.» É Sandúcar dijo al Arzobispo: «Señor, por dicho de un ome non vos deve des mover.» É tanto le dijo el Comendador, que el Arzobispo non quiso esperar, é partió de allí otro día, é los que ivan con él en la delantera fallaron el poder de los moros que ivan con el robo que avian fecho de muchos ganados é omes é mujeres que levaban cativos. E el Arzobispo é los que ivan con él, cuidando que les podrian tirar aquel robo, fueron pelear con ellos, é tanta fué la priesa que el Arzobispo tomó por alcanzar los moros, que non llegaron con él todos los suyos, é los moros tornaron al Arzobispo é pelearon con él. É commo los moros eran muchos, fueron vencidos el Arzobispo é los que iban con él, é fué preso el Arzobispo é muertos muchos de los cristianos; é teniéndolo desnudo de las armas é de las otras vestiduras que levaba, aquellos moros que eran los mayores, dijeron que lo levarian al rey de Granada. E Havojavatali é Uzmen dijeron que ellos lo levarian á Aben-Yuzaf, ca, fasta que ellos pasaron aquende la mar, nunca el rey de Granada nin los suyos supieron por cuáles partes pasaba el río de Guadalquivir, é sobre esto fueron los moros en tiempo de aver muy grand pelea entre sí. É quando esto vido el arrayaz Aben-Macar, dió de las espuelas al caballo, é fué al Arzobispo donde estaba desnudo, é dióle con una azagaya por encima del ombro, que le entró al cuerpo, é matólo. É dijo: «non quiera Alá que por un perro se maten tantos buenos commo aquí están»; é cortáronle la cabeza é la mano en que tinie el anillo, é movieron ende con su presa, é fuéronse. É en este día que prendieron é mataron al Arzobispo, murieron en la pelea aquel Sandúcar, que era su vasallo, é Juan Ferrandez de Veleña, é Lorenzo Venegas de Talavera, é Rui Lopez de Hita, é otros caballeros que avian llegado con él. É don Lope Diaz, desque llegó á Jahen, supo commo el Arzobispo era en aquella entrada, é con las gentes que allí tenía salió de Jahen otro día que salió el Arzobispo, é en el día que los moros le mataron, llegó don Lope Diaz á aquel lugar donde ovieron la pelea, é acogieronse á él muchos de los que escaparon de la pelea, que venian fuyendo. É los moros que avian vencido la pelea, desque vieron venir á don Lope Diaz, esperáronle, é traian la cruz que avian tomado al Arzobispo; é don Lope Diaz comenzó la pelea con los moros, é por cobrar la cruz que traian fué tan grande la priesa de cada parte, que don Lope Diaz cobró la cruz, é los moros mataron al alférez é leváronle el pendon. É estando en la pe-

lea por cobrar el pendon, vino la noche, é los moros pusieronse encima de un cabezo, é los cristianos encima de otro, é quando fué la mañana, cada uno de ellos estavan tan redrados, que se non veian, porque en aquella noche fueron cada uno dellos á su parte. E desque fué el día esclarecido, don Lope Diaz fué al lugar do mataron al Arzobispo, é trujo el cuerpo dél sin cabeza é sin la mano, é los moros levaron el robo que avian tomado. É despues desto, don Gonzalo Romero (1), comendador mayor de Calatrava, envió demandar á los moros la cabeza é la mano del Arzobispo, é diérongelo é leváronlo con el cuerpo á Toledo á enterrar. E agora contarémos commo acaesció la muerte del infante don Fernando en Villa Real.

## CAPÍTULO LXIV.

De commo el infante don Fernando se venia á la frontera á la guerra de los moros, é commo murió en Villa Real, de dolencia.

Despues que el infante don Fernando ovo enviado llamar á todos los de los reinos, salió de Búrgos, é iba á pequeñas jornadas, porque los infantes é ricos omes é caballeros del reino le pudiesen alcanzar, é desque llegasen á la frontera, que llegasen con él algunas compañías de los suyos, é en el camino supo commo eran muertos el Arzobispo é don Nuño. É commo quier que entendió que cumplia mucho la su ida á la frontera, pero vió que le non era pro nin honra llegar á la frontera con pocas compañías que ivan con él. É por esto fué á Villa Real á esperar los de los reinos que avia enviado á llamar, é desde allí envió luégo sus cartas á todos los concejos de la frontera, en que les envió decir commo era llegado á aquella villa, que estaba esperando los ricos omes é los caballeros del reino que avia enviado llamar, é que luégo sería con ellos, é que ampararia la tierra de los males que los moros facian en ella. É don Juan Nuñez, fijo de don Nuño, aguardábale siempre é nunca se quitaba dél, é acaesció que era con él al tiempo que venia el Infante á Villa Real. É estando el infante don Fernando en aquella villa, adolesció de grand dolencia, é veyéndose aquejado de la muerte, habló con don Juan Nuñez, é rogóle mucho afincadamente que ayudase é ficiese en manera que don Alfonso, fijo deste don Fernando, heredase los reinos despues de dias del rey don Alfonso, su padre, é porque oviese mayor cuidado deste fecho, encomendóle la crianza de aquel don Alfonso, su fijo, é mandó que gelo diesen luégo para criar, é que oviese cuidado de su facienda. É don Juan Nuñez prometió que lo cumpliria, segund que don Fernando gelo mandó; é luégo este infante don Ferrando finó en el mes de Agosto, é todes los que eran allí llegados non supieron qué hacer, é esperaron allí por aver acuerdo con los otros que venian á esta guerra, é los de la frontera fueron en grand des-

conortamiento por la muerte deste infante don Ferrando. E á este infante leváronlo á enterrar á las Huelgas de Búrgos, ca allí avia él escogido su enterramiento; é don Juan Nuñez fué con el cuerpo deste infante á lo facer enterrar. E agora contarémos el cobro que fué puesto en esta guerra entre tanto que el rey don Alfonso vinie.

## CAPÍTULO LXV.

De commo el infante don Sancho se vino para la frontera, é commo se llamó infante heredero de Castilla.

El infante don Sancho que avia fincado en Búrgos esperando á algunos de sus vasallos, salió ende para ir á la frontera, é commo quier que avia sabido la muerte del arzobispo é de don Nuño, pero en el camino supo de la muerte del infante don Fernando, é acució las jornadas, é andudo quanto pudo é llegó á Villa Real. É ante desto el infante don Sancho avia grande amistad con don Lope Diaz de Haro, é este don Lope Diaz venia al infante don Fernando, que avia sabido que era en Villa Real, é en el camino supo commo era muerto, é creció las jornadas para ir á buscar al infante don Sancho; é llegado á Villa Real, falló que era y venido el infante don Sancho é á amos á dos plogo mucho porque se fallaron allí. É luégo el infante don Sancho habló con don Lope Diaz, é dijole que pues él fincaba el mayor de sus hermanos, que él devia heredar los reinos despues de dias de su padre, é que le rogaba que le ayudase en esto, é aviéndolo él que fuese cierto, que le faria merced é bien, en guisa que fuese el mayor ome é más honrado del reino. É don Lope Diaz, por esto, é por el buen tante que era entre ellos, é otrosi por la encomienda que don Ferrando avia fecho á don Juan Nuñez, en que le dió la crianza de don Alfonso, su hijo, al tiempo de su fincamiento, é recelando quel rey don Alfonso desque viniese querria facer á don Juan Nuñez las honras é mejorias que facia á don Nuño, su padre, é que si en aquel tiempo él ayudase bien al infante don Sancho, le adebdaba mucho para adelante, é aunque el Rey quisiese aventajar á los fijos de don Nuño, que don Sancho gelo emendaria. É por esto don Lope Diaz otorgó al infante don Sancho que faria por él é por su servicio todo lo que le avia rogado, é prometióle que él é todos los que oviesen á facer por él farian pleyto é omenaje de lo aver por rey despues de dias del rey don Alfonso, su padre, é aún que fablaria con todos los de los concejos de las villas de Castilla é con muchos de los del reino de Leon que ficiessen eso mesmo, pero que queria que le prometiese que haciendo él esto que avia dicho, que cumpliese lo que le avia prometido, é el infante don Sancho prometiógelo. É los pleytos firmados por amos á dos desta guisa, don Lope Diaz consejó al infante don Sancho que fablase con todos aquellos que eran allí en Villa Real, é que les dijese que, pues el rey don Alfonso, su padre, non era en los reinos, é el infante don Ferrando, su hermano, era finado, que él queria ir

(1) En la edicion se lee *Gonzalo Remon*.

defender la tierra, é que les mandase é rogase que fuesen con él, é que le servirian é le ayudarían en manera que la frontera fuese amparada, entre tanto que el rey su padre venía ó enviaba mandar lo que ficiessen; é con esto ganaría amor del rey su padre, ca entendería que ovo voluntad de se parar á defender el reino, é que merecía heredarlo despues de sus dias, é otrosí ganaría los corazones de todos los de los reinos, é que ternían por derecho de le rescibir por heredero despues de dias de su padre; é que luégo se llamase en sus cartas fijo mayor heredero. É don Sancho fabló luégo con los ricos omes é caballeros que eran y llegados, é dijoles que pues él fínca fijo mayor heredero despues de dias de su padre, que quería ir á defender la tierra, é que les rogaba é mandaba que fuesen con él. É todos otorgaron que lo farian muy de talante, ca muchos estaban desmayados por la muerte de don Fernando. É el infante don Sancho salió de Villa Real, é todas aquellas gentes con él, é fué á Córdoba, é envió sus cartas apresuradas á todos los que non eran allí venidos, así ricos omes é caballeros é concejos, en que les envió rogar é mandar que viniesen luégo á él á Córdoba porque le ayudasen á defender la tierra. É en esta carta se llamó luégo fijo mayor heredero del rey don Alfonso, é eso mesmo dende adelante en todas las tierras; é en esta cibdad de Córdoba estubo fasta que fueron venidos todos los más de aquellos por quien avia enviado. É porque la villa de Écija estava entónces muy frontera de los moros, é los que eran en esta villa estaban muy desmayados por la muerte de don Nuño é por el vencimiento que ovieron, é por lo que avian sabido de la muerte del infante don Fernando, por los esforzar envió y á don Lope Díaz de Haro; é otrosí rogó é mandó á los maestros de Uclés é de Calatrava que fuesen al obispado de Jahen, é en Córdoba dejó á don Ferrand Ruiz de Castro é á don Estéban de Galicia. É él partió de allí é fué á Sevilla, porque Aben Yuzaf era pasado á aquella parte, é otrosí por mandar armar la flota é facerles que fuesen luégo á la guarda de la mar, que estava desamparada. É mandó que alzassen todos los ganados, é si Aben Yuzaf cercase algund lugar, que los que estoviesen y que gelo defendiesen; pero que si los moros pasasen otra vez el rio de Guadalquivir, que él se ayuntaria con todas estas gentes é que iria pelear con ellos. É Aben Yuzaf despues que esto supo, que el infante don Sancho é todas las gentes del reino eran en la frontera, é que avian puesto recabdo en las villas é castillos, é eran apercebidos para la guerra, é porque la vianda otrosí avíala de Algecira é de Tarifa, é de otra parte non la podia aver para tantas gentes como él traía, é otrosí porque supo de la flota que armaban los cristianos, fuese con toda su hueste para Algecira, ca resceló que aquella flota non le dejaría pasar las viandas, é las non podría aver como las avia de allen la mar fasta entónces. É agora contarémos de como el rey don Alfonso supo las muertes del infante don Fernando é del arzobispo de Toledo é de don Nuño.

## CAPÍTULO LXVI.

De como supo el rey don Alfonso de la muerte del infante don Fernando é del arzobispo de Toledo.

De las cosas que el rey don Alfonso pasó en cuanto fué al Imperio, la estoria escusado se ha de las contar, por quanto non se falló en cuál manera pasaron, pero que se falló que el rey don Alfonso estando en Belcaire, lugar que es cerca del rio del Ruédano, sopo como pasaron Aben Yuzaf aquende la mar con grandes poderes de gentes, é que mataron al arzobispo don Sancho é á don Nuño. É otrosí supo de como era muerto el infante don Fernando, é bien cuidó que la tierra de la frontera era en condicion de se perder toda ó la mayor parte della, ca non cuidó que el infante don Sancho, su fijo, se trabajase de la defender, nin que avia y quien le ayudase á ello. É por esto, é otrosí porque avia sabido que en fecho del imperio le traían en burla, é que avia gastado en esta ida muy grand aver, partió de Belcaire é vino para Castilla. É porque avia poco tiempo que finara el rey don Jaimes, su suegro, vino por Cataluña, é llegó al monesterio de Santas Cruces, dó yacía enterrado el rey don Jaimes, é fizo por él aniversario. É el rey don Pedro salió á él al camino, é fizole mucha honra, é envió con él de sus gentes fasta en la salida del reino.

## CAPÍTULO LXVII.

De como el Rey vino del Imperio, é del ayuntamiento que fizo sobre la demanda del infante don Sancho.

En los veinte é quatro años del reinado deste rey don Alfonso que fué en la era de mill é trecientos é catorce años, é andaba el año de la nascencia de Jesu Cristo en mill é docientos é setenta é seis años, el rey don Alfonso llegó á Requena, ca vino por el reino de Valencia, é dende vino á Cuenca é á Huelte é á Alcalá de Henares, é allí supo de como el infante don Sancho, su fijo, é los ricos omes del reino pusieron recabdo en la tierra porque fuese amparada é se non perdiere; é plógole mucho por lo que ficiera don Sancho; é como quiera que ante lo amaba como á su fijo, pero dende adelante, óvole mejor voluntad, é amóle é precióle mucho. É partió dende é vino á Camarena, lugar que es cerca de Toledo, é moró y grand parte deste año, é de esta vez non quiso entrar en Toledo, é envió decir al infante don Sancho como era venido. É porque non tenía guisado de facer la guerra, nin sabía ninguna cosa de los estados de los sus reinos, cató manera para aver tregua con Aben Yuzaf é con el rey de Granada; é á Aben Yuzaf plógole dello, ca la flota de los cristianos que avia enviado don Sancho á la guarda de la mar non le dejaba venir la vianda tan suelta como la avia menester, é por las gentes que tenía consigo avíase visto muchas veces en queja de fambre. É otrosí porque tenía los puertos de Algecira é de Tarifa,

## CAPÍTULO LXVIII.

De como mandó el rey don Alfonso que jurasen por infante heredero á don Sancho, é de como mató á su hermano don Fadrique.

Llegado el Rey á la cibdad de Segovia, vinieron y los infantes é los maestros é todos los ricos omes é infanzones é caballeros, é los procuradores de los concejos de las cibdades é villas de los sus reinos. É el Rey mandóles que ficiessen pleito é omenaje al infante don Sancho su fijo primero heredero, que despues de dias del rey don Alfonso que lo oviesen por su rey é por su señor, é todos ficieron lo que les el Rey mandó. É desde estos pleitos é omenajes fueron fechos, la reina doña Violante, mujer de este rey don Alfonso, envió sus cartas al rey don Pedro de Aragon, su hermano, en que le envió decir los pleitos que los del reino avian fecho al infante don Sancho, é ella por esto que quería ir fablar con él, é que levaría consigo á don Alfonso é á don Fernando. É salió la reina de Segovia, é con ella doña Blanca, é levaron consigo aquellos don Alfonso é don Ferrando; é pasaron el puerto, é fueron á Uceda, é dende á Guadalhajara é á Hita é á Atienza é á Medinaceli, é dende fueron á Hariza, que es en el reino de Aragon, é el rey don Pedro vino y, é levólos consigo á Calatayud. É cuando el rey don Alfonso supo como la reina é doña Blanca eran idas, pesóle, é envió mandar á los concejos que guardasen los caminos é las non dejassen pasar nin salir fuera del reino; é por estas cartas nin por este mandamiento, non les fué embargada la ida. É el Rey partió de Segovia, é el infante don Sancho con él, é fueron á Búrgos; é porque el rey sopo algunas cosas del infante don Fadrique, su hermano, é de don Ximon Ruiz de los Cameros, el Rey mandó al infante don Sancho que fuese prender á don Ximon Ruiz de los Cameros, é que le ficiere luégo matar. É don Sancho salió luégo de Búrgos, é fué á Logroño, é falló y á don Ximon Ruiz, é prendióle; é este mismo dia que lo prendieron prendió Diego Lopez de Salcedo en Búrgos á don Fadrique, por mandado del Rey. É don Sancho fué á Treviño, é mandó quemar allí á don Ximon Ruiz; é el Rey mandó ahogar á don Fadrique. É de las otras cosas que acaescieron en este año, non se falla más en escripto.

## CAPÍTULO LXIX.

De como el rey don Alfonso mandó facer muy grand flota é la envió sobre Algecira.

En los veinte é cinco años del reinado deste rey don Alfonso, que fué en la era de mill é trecientos é quince años, é andaba el año de la nascencia de Jesu Cristo en mill é docientos é setenta é siete años, el rey don Alfonso, teniendo grand sentimiento del mal é dapño que Aben Yuzaf le avie fe-

que él muchas veces cobdiciaba para pasar aquende cuando quisiese, plógole de aver la avenencia, porque en aquel tiempo pudiese ir allen la mar, é enviólo decir al rey de Granada, que como quiera que en aquel tiempo non oviese fecho guerra, plógole de ser en esta tregua que tenía Aben Yuzaf, é fué firmada esta tregua por dos años. É el infante don Sancho é todos los ricos omes é caballeros é los de los concejos que estavan en la frontera vinieron luégo á Toledo, é fueron ver al Rey; é estando allí todos ayuntados, don Lope Díaz fabló con todos en su poridad, de parte del infante don Sancho, que quisiesen pedir merced al Rey que don Sancho heredase los reinos despues de dias del rey don Alfonso, en tanto eran todos pagados de lo que fizo su fijo en aquella ida; é porque era su fijo mayor del Rey otorgáronlo, é don Lopez Díaz fabló con el Rey, é dijole lo que ficiera el infante don Sancho por su servicio é por su honra é por amparar la tierra de los moros, en el tiempo que finara el infante don Fernando, é que pues el infante don Sancho era el mayor de sus hermanos, é aquellas gentes allí eran todas ayuntadas, que fuese la su merced que toviere por bien de mandar que le ficiessen omenaje de lo aver por rey despues de sus dias, é enviase mandar á todos los concejos de todas las cibdades é villas del su reino que enviasen sus procuradores con poder cierto para esto; é como quier que en esto faría merced á don Sancho, pero que faría grand su servicio, é que pagaría mucho los corazones de todos los de los sus reinos, ca él sabía de todos que les placiera, é que esto querrien, é queriendo el Rey, que gelo ternían todos en merced. É el Rey le respondió que á don Sancho amaba é preciaba mucho, é que tenía que era bien pertenesciente para ser rey, pero que avría su acuerdo, é sobre esto que daría á ello su respuesta. É mandó llamar al infante don Manuel é otros de su consejo, é dijoles la fabla que don Lope Díaz ficiera con él sobre el fecho de don Sancho, é preguntóles qué le aconsejaban en ello. É todos los que estaban y dudaron mucho en este consejo, é don Manuel dijole: «Señor, el árbol de los reyes non se pierde por postura, nin se desereda por y al que viene por natura, é si el mayor que viene del árbol fallesce, debe fincar la rama de so él en somo; é tres cosas son que non son so postura, ley, ni rey, ni reino; é cosa que sea fecha contra cualquiera destas, non vale nin deve ser tenida nin guardada.» É en el escripto que se falla desde aquel tiempo, non dicen que en aquel consejo fuesen dichas más palabras destas. É el Rey, desde supo como eran firmadas las treguas con los moros, partió de Camarena, é fueron con él todas las gentes que eran allí llegadas, é fué á Segovia, é envió cartas á todas las cibdades é villas de los sus reinos que enviasen luégo á los sus procuradores á él á Segovia con poderes ciertos para facer pleito é omenaje al infante don Sancho que lo oviesen por rey é por señor despues de sus dias.

cho en cuanto él fué al Imperio, é otrosí por le tirar que non pudiese pasar aquende por el puerto de Algecira, así como pasó la otra vez, é así podría mas aína aver derecho dél rey de Granada que le fizo acá pasar; estando en Búrgos, fabló con los que eran y con él que era su voluntad de enviar cercar la cibdad de Algecira, por la tomar, é tirar á Aben Yuzaf que non pudiese pasar por allí otra vez aquende la mar, diciéndoles cuántos males é daños se podrían seguir á todos los de los reinos de la muchedumbre de las gentes que aquel rey podría pasar aquende, segund que pasó otra vez. É los que eran allí con él dijeron que era bien, é para esto diéronle en todos los reinos dos servicios, é partió de Búrgos é fué por el reino de Leon requiriendo la justicia, é sabiendo el estado de la tierra en cada lugar do llegaba, é de allí fué á Sevilla, é desde y llegó, mandó facer é adobar muy grand flota, que fueron ochenta galeas é veinte é cuatro naves, sin las galeotas é leños é sin los otros navíos pequeños. É otrosí mandó ende sacar muchas armas é muchas ballestas é mucho bizcocho, é todas las otras cosas que eran menester para enviar en aquella flota. É otrosí mandó enderezar é facer muchos engeños para los enviar en las naves, é mandó ayuntar pan é todas las otras cosas que cumplía, porque desde fuese cercada pudiese enviar á la hueste é á la flota abondamiento de las cosas que son menester, é ordenó que fuese en esta flota por almirante Pero Martinez de Fe (1). Otrosí mandó que fuese con ella un rico ome de Portogal, que dicen don Melendo, é Gonzalo Morante, hermano de don Alfonso Ferrandez, el Niño, de parte de su madre, é don Guillen de Savanaque, é otras compañías muchas que les eran menester para poner en tan grand flota como esta. É desde fué el mes de Octubre llegado, la flota del Rey fué toda aparejada de gentes é de armas é de todas las otras cosas que fueron menester; é porque los moros non se pudiesen apercebir para bastecer la cibdad de viandas é de gentes, mandó que moviesen luégo la flota de Sevilla é que fuesen luégo cercar á Algecira por la mar, é que non dejasen y entrar viandas nin otra cosa ninguna por la mar; ca de Granada non gela podían dar porque la avian menester para sí, é demas que el arrayaz de Málaga, que era vasallo del rey don Alfonso, non lo consintiría pasar por su tierra. En esto la flota partió de allí, de Sevilla, en este mes de Octubre, é todas aquellas gentes que mandó ir con ella; é fueron al Estrecho é cercaron á Algecira por la mar, é guardaron por luengo tiempo que non pasara ningund navío de allen mar aquende. É el Rey desde ovo enviado esta flota, envió llamar todos los ricos-omes é maestros é los concejos de las cibdades é villas de los sus reinos, que viniesen para ir todos á aquella cerca. É cuanto en este año, non se falla otra cosa que á la estoria pertenezca contar.

(1) La edicion dice: de Sancta Fe.

## CAPÍTULO LXX.

De como el rey don Alfonso envió gentes de sus reinos para que cercasen á Algecira, é les dió por capitan al infante don Pedro, su hijo.

En los veinte é seis años del reinado de este rey don Alfonso, que fué en la era de mill é trecientos é diez é seis años, é andaba el año de la nascencia de Jesu Cristo en mill é docientos é setenta é ocho años, fueron ayuntadas en Sevilla las gentes que el Rey avia enviado llamar para enviar cercar la cibdad de Algecira, é fué llegado el mes de Marzo, é él acordó con los que eran y con él, que pues que la flota avia enviado, que todos los que avian de ir por la tierra á aquella cerca, fuesen con el infante don Pedro, su hijo, que les dió por cabdillo é por mayoral de aquella hueste, é envió con él á don Alonso Ferrandez, el Niño, hijo del Rey. É ante que aquellas gentes partiesen de la cibdad de Sevilla, fabló el Rey con ellos, é dijoles de como enviaba por su mayoral é por su señor dellos al infante don Pedro, su hijo, en este tiempo que durase aquella guerra, é otrosí en cuanto durase la cerca de Algecira, é mandóles que ficiesen por él así como debian facer por el Rey mismo si allí fuese; é todos otorgaron que farian é cumplirían lo que el Rey les mandaba. É luégo en este mes de Marzo, partieron de Sevilla todas aquellas compañías, é fueron todos los de aquella hueste con el infante don Pedro; é porque don Alfonso Ferrandez, hijo del Rey, era ome de muy grand hacienda é lo amaba mucho el Rey, levó en esta hueste la delantera, é el infante don Pedro levó esta hueste ordenadamente en todo el camino por do fueron, é desde llegaron á Algecira, que fué en el comenzamiento del mes de Abril, el infante don Pedro mandó asentar los reales aderedor de la villa, é fué cercada de todas partes por mar é por tierra. É los de la flota que estaban en la mar, ovieron muy grand placer con los de la hueste cuando allí llegaron. É vinieron al infante don Pedro el almirante é algunos caballeros de los que estaban en la flota, é ordenaron que desde los reales fuesen sosegados, é fuesen llegadas algunas gentes de pié que vinien por la mar con las viandas, que combatiesen la cibdad por la tierra é por la mar; ca dicie el almirante é los que estaban en la flota que los de la villa estaban muy desmayados, é cuidaban que si fuesen combatidos, que los cristianos entrarian la cibdad, é entre tanto que fuesen los engeños para que tirasen á la cibdad. É este acuerdo avido, mandaron sacar los engeños, é pusieronlos en aquellos lugares do vieron que cumplian, é mandaron que tirasen con ellos á la villa é á los muros de dia é de noche, é lo más afincadamente que pudiesen. É, desde fué llegado el tiempo que vieron que cumplía ser fecho el combatimiento, combatiéronla por mar é por tierra, é porque ovo muchos feridos de los de parte de fuera, dejaron el combatimiento, é trabajáronse de guardar que non entrase en la villa vianda ninguna que les trojesen de fuera

por mar ni por tierra. É porque esta villa estovo cercada muchos dias, entre tanto acaescieron en el reino algunas cosas que son á contar, é la estoria contarlas há en este lugar; é despues contarémos adelante como se libró esta cerca.

## CAPÍTULO LXXI.

De como el infante don Sancho trató con el rey de Aragon que viniese á Castilla la reina su madre, é que prendiese á los hijos del infante don Ferrando.

Entre tanto que estas gentes tovieron cercada esta cibdad de Algecira, el rey don Alfonso estaba en Sevilla, é el infante don Sancho, su hijo primero heredero, en Castilla. É porque la reina doña Violante, su madre, se fué desde Segovia para Aragon cuando levó consigo á doña Blanca, su nuera, é á don Alfonso é á don Fernando, hijos desta doña Blanca, el infante don Sancho trabajóse en aquel tiempo porque la reina su madre viniese al reino, é esto non lo facia él por mandamiento de su padre, é envió sus cartas muy afincadamente á la reina su madre é al rey don Pedro de Aragon, su tio, hermano de la Reina, porque la Reina viniese á Castilla. É en el tratamiento de la venida de la Reina, los mandaderos del infante don Sancho hablaron con el rey don Pedro de Aragon que desde la reina doña Violante fuese venida á Castilla, que el rey de Aragon mandase poner en prision á don Alfonso é á don Ferrando, porque non fuesen levados á Francia nin le viniese por ellos ningun estorbo. É el rey don Pedro amaba mucho al infante don Sancho, su sobrino, é envióle prometer que desde la Reina fuese en Castilla, que cumpliría lo que le enviaba rogar. É cuando la Reina vió los mandaderos é las cartas que le enviaba el infante don Sancho, su hijo, é otrosí el afincamiento que le facia sobre esto el Rey su hermano, dijo que non podría partir de Aragon nin venir á Castilla fasta que pagasen una grand cuantía de aver que devia en Aragon de lo que avia espendido en dos años que allí estudiara, é otrosí que le diesen algo con que pudiese venir. É el infante don Sancho, por la traer á Castilla cató como se pagase aquel aver; é en Castilla é en Leon andava un judío recabdador de las rentas del Rey, é dicíenle don Zag de la Malea, é el aver que cogía este judío é los otros que andavan por él, enviábanlo á la frontera para mantenimiento de la hueste é de la flota que estava sobre Algecira. É el infante don Sancho supo como este don Zag tenía una grand cuantía de maravedís para enviar, é envió por él, é mandó que gelos diese para los dar á la Reina su madre con que viniese de Aragon, é el judío diógelos, é el infante don Sancho enviólos luégo á la Reina su madre, é la Reina vino luégo á Castilla. É despues que ella fué venida, el rey don Pedro de Aragon mandó tomar á don Alfonso é á don Fernando, hijos del infante don Ferrando é de doña Blanca, é pusieronlos en el castillo de Játiva, do estudiaron presos en toda su vida deste rey don Pedro. É doña Blanca, madre

destos don Alfonso é don Fernando, desde que lo vió en prision, estudo un poco de tiempo en Aragon en un monasterio de dueñas, é despues salió de allí é fuése para Francia. É la Reina é el infante don Sancho andudieron por las villas de Castilla requiriendo la justicia. É la estoria deja de contar desto, é tornará á contar de las cosas que acaescieron en la cerca de Algecira.

## CAPÍTULO LXXII.

De como se perdió la flota del rey de Castilla, é se descercó á Algecira, é como prendieron los moros el Almirante.

Contado avemos de como el rey don Alfonso estava en Sevilla mientras estudo cercada la cibdad de Algecira. É el infante don Pedro é los que estava en aquella cerca apremiaban los moros que estava en aquella cibdad lo más que podían, lo uno aviendo con ellos muchas peleas, é lo otro faciéndoles tirar con los engeños, é lo otro guardándoles que les non entrasen viandas por la mar nin por la tierra. É los de la hueste cumplieron el tiempo que eran pagados en sus libramientos. É otrosí, los de la mar que estudiaron con la flota en la guarda de la mar todo el invierno, pasaron muchos dias que les non dieron la paga, é todos los de la mar é de la tierra enviaron decir al Rey que les enviase con que pudiesen estar allí. É el Rey, que cuidaba que les enviaria acorro del aver que recabdaban en Castilla é en Leon don Zag de la Malea é los que andaban con él, é supo como este aver avia tomado el infante don Sancho é aviele dado á la reina doña Violante, pesóle ende mucho, ca non tovo de qué enviar pagas á los que estava en la hueste de Algecira nin á los que estava en la flota en la guarda de la mar, pero cató en Sevilla lo emprestado que le hicieron algunos mercaderes é algunos otros de la cibdad, é envióles el acorro que pudo. É porque los de la flota avian estado en la guarda de la mar todo el invierno é non les avian fecho sus pagas como devian, nin avia avido ningund refrescamiento de vestidos nin de viandas, así como lo avian menester, é el Rey les envió muy pequeño acorro de las pagas que les devian, por esto los omes de la flota adolescieron de muy grandes dolencias. Ca á muchos dellos, estando en las galeas é non aviendo las viandas, cayéronseles los dientes é ovieron otras muchas dolencias que les recrescieron porque oviesen á salir de la mar é desamparar las galeas; é estava todas las gentes dellas en casas é en chozas que tenían fechas en aquel lugar do fué poblada despues Algecira la nueva. É otrosí estava muchas destas gentes dolientes en la isla de la mar que es cerca de Algecira, é todas las galeas é las naves estava desamparadas, que non avia en ellas gentes sinon muy pocas en cada una, é estos dolientes é muy lacerados. É como quier que los de la hueste é los de la flota estava muy lacerados de dolencia, é avian menguamiento de pagas é de viandas, pero los moros que estava en la cibdad